

por **JORDI COROMINAS**

El domingo 12 de abril de 1931 hubo en España unas elecciones municipales, ganadas en las grandes ciudades por formaciones contrarias a la monarquía, algo clave para la proclamación republicana al cabo de dos intensas jornadas. A este decisivo momento histórico se acerca Paco Cerdà (Genovés, 1985) en *14 de abril* huyendo de la manipulación típica que suele aparecer cuando se narra esta clase de hechos cruciales para comprendernos como país.

El escritor valenciano, II Premio de No Ficción Libros del Asteroide, se ha documentado con mucho esmero para recordarnos lo acaecido en esas 24 horas, cruciales para la suerte de España. Para ello se aleja, como por otra parte es menester, de ciertos tonos canónicos para dejar fluir su narración entre la cotidianidad de la calle y los movimientos en los grandes palacios, como el de Alfonso XIII, quizá el mayor protagonista de su relato al ser causa y consecuencia para todos sus prismas.

El adiós del monarca, teñido de fondo lúgubre con hipótesis de peligro, se combina con la euforia agri dulce de una parte de la ciudadanía. La foto de Alfonso en la Puerta del Sol es un símbolo tan potente como para desactivar los matices evolutivos de esa primavera condensada, aquí retratada en su progreso del alba al canto de los canarios de madrugada, pletóricos por todo el ruido suscitado por el triunfo de esa revolución pacífica.

El primero de los aciertos de Cerdà es su estructura, donde suenan las campanas para llevar de la mano al lector a este viaje por toda la geografía española. El segundo es mostrar, desde esta diversidad de topónimos y cir-

cunstancias, los vaivenes de tantas personas, quién sabe si por una influencia indirecta de Hegel y su sambenito, demasiado olvidado, de la construcción de lo grande desde lo pequeño, con su suma de personas en pos de un cambio como motor para el mismo, contra viento y marea, con resaca del régimen anterior desde las muertes accidentales de anarquistas, adolescentes o telegrafistas, damnificados de esos fantasmas gramscianos cuando lo viejo cede el testigo a lo nuevo, vetado, por ejemplo, a la ácrata Teresa Claramunt, fallecida a un tris de esa apoteosis laica.

Deteniéndose en las pequeñas historias cotidianas que conforman los grandes momentos, **Paco Cerdà** ofrece su particular retrato de la proclamación de la II República

Las entretelas del 14 de abril: 24 horas en la vida de un país

Si tiráramos de tópicos, lo hacemos durante un suspiro, este 14 de abril escrito en el siglo XXI asume a la perfección otra frase inmortal, la de Kafka sumergido en las aguas de su escuela de natación tras la declaración desencadenante de la Primera Guerra Mundial. Los acontecimientos con giro copernicano irrumpen mientras el reloj prosigue con lo incansable de sus manecillas, sin atender mucho a las ilusiones depositadas de una parte de la población (la otra quedó atemorizada y expectante), en este caso lanzados a la aventura de la celebración, tensa por la incerti-

dumbre de sus prolegómenos, disparada hacia una dimensión desconocida cuando las banderas lucieron en las fachadas para confirmar el cambio, ignorante de las futuras calamidades, concentrado de ilusión que terminaría acabando en tragedia.

En la misma intervinieron políticos de distintas sensibilidades. En Barcelona, un militar renegado del ejército español impone su credo a su socio socialdemócrata, a la postre fusilado por defender la democracia, y proclama la República Catalana para generar problemas en Madrid y consolidar lo acordado meses atrás en San Sebastián. En Madrid, las negociaciones van por otros derroteros con tal de facilitar la transición. Los pueblos rezuman tranquilidad desde su inexistencia en las mayúsculas de los titulares. No como en cárceles y comisarías, con más visitantes de lo habitual por el anhelo de cancelar archivos, borrón y cuenta nueva, kilómetro cero del destino, como si lo pretérito hubiera sido un espejismo con ribetes de pesadilla.

Cierta atmósfera del volumen refleja la tensión de esos instantes, asimismo determinada en la mente del lector por conocer la trágica vuelta de tuerca sucedida tras el lustro republicano, cuando un golpe de Estado militar derrumbó lo que no fue sino un ensueño y un empeño de unos pocos. Cerdà, con un estilo periodístico aporta su visión particular, desprovisto de épica convencional para traspasarla a las pequeñas cosas. La España de la frustrada refundación como un montón de granos de arena en su intento por establecer una playa segura para el mar, calmo antes de desbaratar una **L** imposible normalidad.



PACO CERDÀ **14 DE ABRIL**

II Premio de No Ficción de Libros del Asteroide.
256 pp. 18,95 €
Ebook: 9,49 €

EL DIFÍCIL PAPEL DE ALFONSO XIII

“Las elecciones celebradas el domingo me revelan claramente que no tengo hoy el amor de mi pueblo. [...] Hallaría medios sobrados para mantener mis regias prerrogativas, en eficaz forcejeo con quienes las combaten. Pero, resultantemente, quiero apartarme de cuanto sea lanzar a un compatriota contra otro en fraticida guerra civil”, escribió el Rey en el Manifiesto del 13 de abril. Unas palabras que resultarían proféticas a la luz de lo ocurrido tras el golpe de 1936